

“El anciano, a la señora elegida y a sus hijos, a quienes amo en la verdad; y no solo yo, sino también todos los que han conocido la verdad,” **2 Juan:1**

La segunda forma de amar como Cristo es: **Sirviendo Jn.13:14** “Pues si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros.” En el contexto de esa ocasión, no había ningún sirviente que hiciera la labor de lavarles los pies, y nadie toma la iniciativa, entonces el Señor se quita su manto de maestro (autoridad) se ciñe una toalla (como lo haría un sirviente) y se pone a lavarles los pies; esto era algo escandaloso, por eso Pedro se niega a recibir ese servicio del Señor, pero ese día todos recibieron una gran enseñanza, en el reino, cualquiera que quiera tener un lugar de honor, dirigir, liderar, enseñar, debe ser el servidor de todos **Mt.20:26**.

Si nosotros decimos en el interior de nuestro corazón ¿Por qué yo? o ¿ese servicio no es digno de mí!, ¡que esa necesidad la cubra alguien más!, estoy manifestando que amo tener la verdad, pero no estoy amando en la verdad; esto es muy notorio en las Iglesias, que, para los ministerios considerados de bajo prestigio y visibilidad (manuales, de limpieza, acomodo, servir a los niños etc.) hay pocas manos, pero para los servicios de exposición, de plataforma abundan los que quieren tomar “ese primer lugar”. Una buena prueba para nuestro corazón es como respondemos al llamado de participar en los servicios que se acomodan a nuestros gustos (aquellos que disfrutamos) frente aquellos que nos hacen salir del confort, que demandan esfuerzo o sacrificio; La clave para que una Iglesia crezca sana, es vivir el principio de **Fil.2:3** “No sean egoístas; no traten de impresionar a nadie. Sean humildes, es decir, considerando a los demás como mejores que ustedes.” NTV

La tercera forma de amar es **perdonando Mt.18:21-22**, Amas tener la verdad, cuando estás más pendientes de lo que te deben, de lo que te han ofendido, de ganar la discusión, antes que perdonar y reconciliarte, de buscar entender al otro. Cuando consciente o no, te aferras a tu derecho de reclamar o de victimizarte. **Mt.6:15**; el perdón no anula el hecho real de una injusticia cometida contra ti, en muchos casos es prudente buscar justicia por los medios legales, pero el perdón del que habla el Señor es del corazón, es rehusarte a odiar y mantener resentimiento, a querer cobrar la deuda contra ti por todos los medios posibles, cuando la meta es llegar a decir: “Señor, tu me has perdonado mucho mas de lo que a mi me hicieron, y en tu nombre perdono” **Mt.18:23-35**, es dejar lugar a la ira de Dios, a su justo juicio **Ro.12:19**, y en ese proceso ser libre; el perdón en el mejor de los casos busca la reconciliación, pero no es necesaria, a veces perdonar conlleva terminar relaciones pecaminosas, violentas que atentan contra la dignidad como hijos de Dios. En el próximo devocional continuaremos con las otras formas de amar en la verdad.

Mi percepción bíblica

Mi oración

_____ _____ _____ _____ _____	_____ _____ _____ _____ _____
Aplicación: entonces haré... _____ _____ _____ _____ _____	